



El tan esperado hijo

Un hombre y su esposa en la India [señala la India en un mapa] querían tener un hijo más que cualquier otra cosa en el mundo.

Acudieron a muchos médicos en busca de ayuda, pero no lograban tener un hijo.

—Ya no podemos seguir yendo al médico —le dijo el hombre a su esposa—. Él nos dijo que no puede ayudarnos.

Pero se le ocurrió una idea.

—Oremos para que Dios nos dé un hijo —dijo.

El hombre y su esposa oraron y oraron, pero no lograban tener un hijo.

Pasó un año. Pasaron dos años. Pasaron doce largos años y no tuvieron ningún hijo.

Los amigos se preocuparon. Algunos intentaron aconsejar al hombre y a su esposa. Otros se burlaron de ellos porque no lograban tener un hijo.

Sin embargo, el hombre y su esposa continuaron orando. Todos los días se arrodillaban a las tres de la mañana y le contaban a Dios su deseo de tener un hijo. Hablaban con Dios como si estuvieran compartiendo una pesada carga con un amigo:

—Querido Dios, nos están ridiculizando —dijo el hombre—. La gente se ríe de nosotros. Necesitamos un hijo.

—Por favor, ayúdanos —oraba la mujer.

Entonces, el hermano del hombre y su esposa tuvieron una idea.

—Nosotros ya tenemos dos hijos —le dijo el hermano.

—Estaríamos encantados de tener un tercer hijo y dártelo a ti —le dijo la esposa de su hermano.

La idea fue una gran sorpresa para el hombre y su esposa. Estaban tan contentos, que lloraron. Dieron gracias a Dios por haberle dado parientes tan maravillosos.

Nueve meses después, nació el pequeño Moisés. El hombre y su esposa sonrieron de oreja a oreja cuando vieron al bebé por primera vez en el hospital. La esposa nunca había sido tan feliz en su vida. Entonces, sucedió algo maravilloso, que duplicó su felicidad. Ese mismo día se enteró de que estaba embarazada de su propio bebé.

—¡Por fin, Dios ha escuchado nuestras plegarias! —dijo—. ¡Dios no solo nos ha dado un hijo, sino dos!.

El hombre también estaba muy feliz, de la felicidad no pudo dormir en toda la noche.

Nueve meses después, nació el pequeño Daniel.

El hombre y su esposa son padre y madre, no de uno, sino de dos niñitos. Moisés y Daniel han traído mucha alegría al hogar. Los niños están creciendo juntos. Han pasado juntos por la enfermedad y la buena salud. Y lo que es más importante, los niños están aprendiendo juntos sobre el Dios que escucha las oraciones.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una escuela secundaria en Aurangabad, India, en la sede de la escuela adventista donde Moisés y Daniel asisten al jardín de infancia. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado.

Un país fascinante

Maharashtra cuenta con varios parques naturales protegidos, entre ellos dos reservas especiales de tigres: la reserva de tigres de Melghat y la reserva de tigres de Tadoba-Andhari.



Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].